



Guía para leer en
voz alta

Guía para leer en Voz Alta

1. Convocatoria:

Se convoca en la biblioteca pública, en la del colegio o en un salón de eventos distinto al aula de clases. Preferiblemente un lugar de actos; si los hay, el teatro o el auditorio, son espacios recomendables.

Si no se dispone de ellos, es bueno modificar del aula de clases para desarrollar la sesión, a partir de la disposición de los pupitres o sillas, creando un círculo, o un pequeño auditorio.

El propósito de tales cambios es que los niños perciban que se trata de algo muy especial. De algo importante.

2. Características del grupo convocado:

- Veinte niños como máximo (preferiblemente 10).
- Edades: entre 9 y 12 años.

3. Características de la lectura en Voz Alta:

Para grupos de niños que aún no leen de corrido, no es recomendable estimular lecturas en las cuales puedan ser objeto de bromas o burlas. La lectura no es sufrimiento, es gozo y es alegre ejercicio de la inteligencia.

En estos grupos es recomendable que el lector sea el maestro, el bibliotecario o un lector escogido.

4. Carácter de la lectura en Voz Alta:

En la sesión de lectura en voz alta el protagonista debe ser el texto, no el lector. Un buen lector en voz alta es aquel capaz de expresar todas las bondades del texto: ritmo, sentido, tono, humor, dramatismo, intimidad; capaz de transmitir la riqueza que atesora el texto leído en voz alta, sin hacerse notar.

Es recomendable que la lectura no sea un acto de recreación o de sobreactuación.

El lector recreacionista, que se disfraza, que imposita la voz y realiza una pantomima teatral del texto, no está acercando al niño a la lectura, lo está alejando de ella. La lectura en voz alta no es una distracción; es un ejercicio de creación, es un gozo estético e intelectual en el cual quien lee es coprotagonista y quien le escucha, su complemento.

5. Actividad fundamental para abrir el taller de Lectura en Voz Alta: Convocar al amigo de las historias, al caballero de la lectura; al Silencio.

Es útil hablar del silencio como una presencia cercana, un amigo, un ser especial que debe ser invitado en cada lectura para que nos acompañe y nos ayude; lograr personificarlo como el mago, el amigo de las historias. Alguien que es necesario convocar para que nos guíe y nos permita leer.

El maestro, el bibliotecario o quien oficiará de lector, se pondrá de pie y con actitud tranquila, convocará al Caballero del Silencio. Luego, cuando en la actitud del grupo el silencio logre incorporarse, dirá "Gracias, Silencio, por acompañarnos en esta lectura", y dará comienzo.

6. Duración de la sesión de Lectura en Voz Alta:

Para niños y jóvenes es recomendable realizar lecturas de uno o varios textos que no excedan los 20 minutos. Cuando la lectura es realizada a través de varios lectores, es recomendable la previa selección de los textos que se leerán, para lograr que la participación de los lectores sea equilibrada. Por ejemplo: cuatro lecturas de cinco minutos aproximadamente.

7. Conversación sobre lo leído:

Después de la sesión de Lectura en Voz Alta, es recomendable realizar una conversación libre y espontánea sobre lo que se leyó. Es preciso desarrollar este intercambio, con todo tipo de grupos y con participantes de todas edades, pues ante esta experiencia, cada cual tiene algo que decir. Para ello, el conductor del grupo debe oír a quienes oficiaron de lectores y a quienes escucharon, y propiciar comentarios sobre la calidad de los textos, sobre la calidad de las lecturas y sobre el silencio logrado por lo escuchas.

Ejemplo de Sesión de Lectura en Voz Alta:

Tema: El agua.

Guía y textos: Para Mayores de 12 años

Antes de empezar esta sesión, debemos hacernos dos preguntas:

1. ¿Por qué leer en Voz Alta?

Podríamos responder:

Pensamos que las lecturas en Voz Alta son formadoras, porque comunican más que las lecturas en voz baja, comunican la música de los textos; la belleza rítmica y melódica de los textos.

Además la gente puede verse, encontrarse, puede conversar, proponer, puede lograr sentir lo que se sólo se siente leyendo en Voz Alta.

Este programa pretende invitar a los participantes a leer textos bellos, por el sólo placer de disfrutarlos y de compartirlos, para lo cual nos valdremos de todos los géneros posibles, siempre que su belleza y extensión contribuyan al ejercicio.

Aquí esperamos lograr la atención y el ejercicio de la lectura en Voz Alta, con personas de todas las edades; es decir, con todos los lectores que quieran compartir con nosotros la palabra sonora.

El propósito es que la práctica de esta actividad se convierta en un programa, y que este pueda ser replicado en todo tipo de lugares y comunidades, a fin de que la lectura en Voz Alta se convierta en un hábito.

No importa donde sea, lo que debemos conseguir es que tanto quienes oficien de lectores como quienes escuchen, se permitan proponer, para las próximas lecturas, textos que amen, autores, audiciones de textos...

En esta sesión de Lectura en Voz Alta, el tema que hemos escogido, es el agua.

Ahora bien:

2. ¿Por qué el agua?

Cada vez pasa menos agua debajo de los puentes. Hay que llamar la atención sobre la destrucción del agua, que es la destrucción de todos. Lo que leeremos hoy es una pequeña muestra que podría llamarse: Palabras del Agua.

La presente antología de textos sobre el agua ha sido tomada de la Revista Clave de Poesía, Cali, Julio de 2011, Año 8, # 16, con la excepción del primero y el último de los textos, cuyo origen se cita.

COSMOLOGÍA KOGUI

Primero estaba el mar.

Todo estaba oscuro.

No había sol, ni luna, ni
gente, ni animales, ni plantas.

El mar estaba en todas
partes.

El mar era la madre.

La madre no era gente, ni
nada, ni cosa alguna.

Ella era el espíritu de lo que
iba a venir y ella era
pensamiento y memoria.

EL TAO

Lao Tsé

(Fragmentos)

Hay una cosa sin forma pero completa
que existía antes que el cielo y la tierra;

sin sonido, sin sustancia,

de nada depende, es inmutable,

todo lo impregna, es infalible.

Se la puede considerar la madre

de todo cuanto existe bajo el cielo.

...

Nada bajo el cielo es más blando y suave que el agua,

pero cuando ataca las cosas duras y resistentes

ninguna de ellas puede superarla.

Que lo suave vence a lo resistente

y lo blando vence a lo duro

es cosa que todo el mundo sabe,

pero que nadie utiliza.

...

El mayor bien es como el agua.

La bondad del agua está en que favorece a los diez mil seres
pero no exige atención,
sino que se contenta con lugares que los hombres desprecian.
Por eso el agua está tan cerca del Tao.

CARTA DEL JEFE PIELROJA SEATTLE
AL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS
HACIA 1.850
(Fragmento)

“(...) Su apetito devora la tierra dejando atrás sólo un desierto (...)”

El agua cristalina que corre por los ríos y arroyuelos, no es solamente agua sino también representa la sangre de nuestros antepasados; si les vendemos las tierras, deben recordar que es sagrada y a la vez que deben enseñar a sus hijos que es sagrada y que cada reflejo fantasmagórico en las claras aguas de los lagos, cuenta los sucesos y memorias de las vidas de nuestras gentes. El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre.

Los ríos son nuestros hermanos y sacian nuestra sed; son portadores de nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si les vendemos nuestras tierras, ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también lo son suyos, y por lo tanto deben tratarlos con la misma dulzura con que se trata a un hermano.

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

“Llueve la mayor parte del año.

Ejércitos inmensos de nubes se lanzan en
la atmósfera del seno del Océano Pacífico.

El viento oeste que reina constantemente en estos mares, las arroja dentro del continente; los Andes las detienen en la mitad de su carrera. Aquí se acumulan y dan a esas montañas un aspecto sombrío y amenazador; el cielo desaparece; por todas partes no se ven sino nubes pesadas y negras que amenazan a todo viviente. Una calma sofocante sobreviene; este es el momento terrible; ráfagas de viento dislocadas arrancan árboles enormes; explosiones eléctricas, truenos espantosos; los ríos salen de su lecho; el mar se enfurece; las olas inmensas vienen a estrellarse sobre las costas; el cielo se confunde con la tierra y todo parece que anuncia la ruina del universo. En medio de éste conflicto el viajero palidece,

mientras que el habitante del Chocó, duerme tranquilo en el seno de su familia. Una larga experiencia le ha enseñado que los resultados de estas convulsiones de la naturaleza, son pocas veces funestos; que todo se reduce a luz y agua y ruido, y que dentro de pocas horas se restablece el equilibrio y la serenidad”.

LA SOPA PRIMIGENIA

Carl Sagan

La vida se produjo hace unos 4.000 millones de años, en las lagunas y océanos de la Tierra primitiva. Los primeros seres vivos no eran tan complejos como un organismo unicelular, que ya es una forma de vida muy sofisticada. Los primeros balbuceos fueron mucho más humildes. En aquellos días primigenios, los relámpagos y la luz ultravioleta del Sol descomponían las moléculas simples, ricas en hidrógeno, de la atmósfera primitiva, y los fragmentos se recombinaban espontáneamente dando moléculas cada vez más complejas. Los productos de esta primera química se disolvían en los océanos, formando una especie de sopa orgánica cuya complejidad crecía paulatinamente, hasta que un día, por puro accidente, nació una molécula que fue capaz de hacer copias vastas de sí misma, utilizando como bloques constructivos otras moléculas de la sopa primigenia.

LA LLAMADA DEL AGUA

Ítalo Calvino

“Acabo de despertarme, tengo todavía los ojos llenos de sueño, pero soy perfectamente consciente de que el gesto que realizo para inaugurar mi día es un acto decisivo y solemne que me pone en contacto con la cultura y la naturaleza al mismo tiempo, con milenios de civilización humana y con el alumbramiento de las eras geológicas que han dado forma al planeta. Lo que le pido a la ducha es sobre todo que me confirme, como amo del agua, como perteneciente a esa parte de la humanidad que ha heredado de los esfuerzos de generaciones la prerrogativa de llamar el agua para que le llegue con la simple rotación de un grifo, como detentador del privilegio de vivir en un siglo y en un lugar en los que se puede gozar en cualquier momento de la más generosa profusión de aguas límpidas. Y sé que para que este milagro se repita, cada día tienen que darse una serie de condiciones complejas, por lo cual la apertura de un grifo no puede ser un gesto distraído y automático, sino que requiere una concentración, una participación interior”.

SHEN YO

(Período de los tres reinos 221-264 d. C)

Allí donde las relucientes aguas bañan la ribera primaveral,
una bandada viajera se desvía inclinando el ala,
sorben las cabritas de las olas, tiran de las dúctiles hierbas.

En sus plegadas alas cabrillean los cristales del helado rocío.
Navegan en rebaños empujados por la corriente suave,

o se separan y persigue cada cual su fragor.

Ora pican a tierra en rápido volar,

Ora se alzan al cielo, vacilan, se desploman,

cada ala presurosa se desliza

rozando la ondulada superficie del lago.

De pronto, decididos, ponen rumbo a su tierra natal.

POESÍA CHINA DE LA DINASTÍA TANG 618-960

Yerto e inmóvil en la tarde el río.

Los colores de la primavera brillan en plenitud.

De repente, una ola arrebató la luna

y llega la marea con su carga de estrellas.

Ni el agua que transcurre torna a su manantial,

Ni la flor desprendida de su tallo

vuelve jamás al árbol que la dejó caer.

DE YUAN CHIE

¡Cuánto te amé, Lago del Pez de Piedra,
con tu islote parejo a un pez nadando!
En su lomo está el Hoyo de la Taza de Vino,
y en torno a él se agitan suavemente las ondulantes aguas.

Desde la orilla envían los muchachos barquitas de madera;
cada barca transporta una taza de vino.
Los bebedores de la isla escancian las tazas de oloroso licor.

Y desplegando velas, tornan a la ribera.
Destácanse en la orilla los negros picos de las rocas,
bajo los cuales pasa una helada corriente.
Reconfortados por el vino, sumergimos las manos
en las frías aguas. ¡Oh incomparable goce!
No ansío el oro, ni las ricas piedras;
no anhelo los birretes de mandarín, ni suntuosos carruajes.

Más quisiera sentarme en la orilla rocosa de este lago
y contemplar sin fin su Pez de Piedra.

DE LA POETISA LI TS'ING CHAO

La lluvia tibia y el viento suave
han liberado hoy por vez primera al sauce de los
fríos cristales de la nieve.
Me extasié contemplando los melocotoneros, y mis
mejillas trascienden ya tímidamente la primavera de
mi corazón.

Mis pensamientos, como turbados por el vino,
mis sentimientos transidos de poesía,
¿Quién los compartirá, fundiendo con las mías
sus lágrimas fraternas?
Se ajaron los afeites de mi rostro, y me pesan los
ornamentos del peinado.

Envuelta aún en ropas invernales,
lánguidamente hundida entre colinas de cojines
recamados de oro.

Al reclinarme, se hieren contra ellos los fénix

que rematan las horquillas de mi tocado.

Inmensa en soledad, guardo en mi corazón una
melancolía densa y amarga, sin ningún
sueño placentero y bello.

Y, en la noche que avanza, corto y dispongo la
floración de las antorchas.

POESÍA QUECHUA

NUBE

(Fragmento)

Bella princesa,
tu propio hermano
rompe
el vaso que llevas.

Entonces
luce el relámpago,
gruñe el trueno,
cae el rayo.

Tú princesa,
nos das
tu lluvia;
también, a veces,
el granizo
y la nieve.

ÁLVARO MUTIS

(Colombia)

NOCTURNO

Esta noche ha vuelto la lluvia sobre los cafetales.

Sobre las hojas de plátano,

sobre las altas ramas de los cámbulos,

ha vuelto a llover esta noche un agua persistente y

vastísima

que crece las acequias y comienza a henchir los ríos
que gimen con su nocturna carga de lodos vegetales.

La lluvia sobre el cinc de los tejados

canta su presencia y me aleja del sueño

hasta dejarme en un crecer de las aguas sin sosiego,

en la noche fresquísima que chorrea

por entre la bóveda de los cafetos

y escurre por el enfermo tronco de los balsos gigantes.

Ahora, de repente, en mitad de la noche

ha regresado la lluvia sobre los cafetales

y entre el vocerío vegetal de las aguas

me llega la intacta materia de otros días

salvada del ajeno trabajo de los años.

UNA CANCIÓN EN EL MAGDALENA

(Colombia)

Escrito en un viaje por el Río Magdalena en 1945

Sobre el duro Magdalena,

largo proyecto de mar,

islas de pluma y arena

graznan a la luz solar.

Y el boga, boga.

El boga, boga

preso en su aguda piragua,

y el remo, rema: interroga

al agua.

Y el boga, boga.

Verde negro y verde verde,

la selva elástica y densa,

ondula, sueña, se pierde,

camina y piensa.

Y el boga, boga.

¡Puertos

de oscuros brazos abiertos!

Niños de vientre abultado

y ojos despiertos.

Hambre. Petróleo. Ganado.

Y el boga, boga.

Va la gaviota esquemática,

con ala breve y sintética,

volando apática...

Blanca, la garza esquelética.

Y el boga, boga.

Sol de aceite. Un mico duda

si saluda o no saluda

desde su palo, en la alta

mata donde chilla y salta

y suda...

Y el boga, boga.

¡Ay, qué lejos Barranquilla!

Vela el caimán a la orilla

del agua, la boca abierta.

Desde el pez, la escama brilla.

Pasa una vaca amarilla

muerta.

Y el boga, boga.

El boga, boga,

sentado,

boga.

El boga, boga

callado,

boga.

El boga, boga

cansado,

boga...

El boga, boga,

preso en su aguda piragua,

y el remo, rema: interroga

al agua.

PORFIRIO BARBAJACOB

(Colombia)

Fragmento del poema

Parábola del Retorno

El agua de la acequia, brillante y fresca y pura,
no pasa alegre y gárrula cantando su cantar;
la acequia se ha borrado bajo la fronda oscura,
y el chorro, blanco y fúlgido, ni riel ni murmura...

Señor, ¿No os hace falta su música cordial?

PABLO NERUDA

(Chile)

Del Canto General

EL GRAN OCÉANO

(Fragmento)

Si de tus dones y de tus destrucciones, Océano,
a mis manos
pudiera destinar una medida, una fruta, un fermento,
escogería tu reposo distante, las líneas de tu acero,
tu extensión vigilada por el aire y la noche,
y la energía de tu idioma blanco
que destroza y derriba sus columnas
en su propia pureza demolida.

No es la última ola con su salado peso
la que tritura costas y produce
la paz de arena que rodea el mundo:
es el central volumen de la fuerza,
la potencia extendida de las aguas,
la inmóvil soledad llena de vidas.

Tiempo, tal vez, o copa acumulada
de todo movimiento, unidad pura
que no selló la muerte, verde víscera
de la totalidad abrasadora.

Del brazo sumergido que levanta una gota
no queda sino un beso de la sal.

De los cuerpos del hombre en tus orillas
una húmeda fragancia de flor mojada permanece.
Tu energía parece resbalar sin ser gastada,
parece regresar a su reposo.

La ola que desprendes,
arco de identidad, pluma estrellada,
cuando se despeñó fue sólo espuma,
y regresó a nacer sin consumirse.

Toda tu fuerza vuelve a ser origen.
Sólo entregas despojos triturados,
cáscaras que apartó tu cargamento,
lo que expulsó la acción de tu abundancia,
todo lo que dejó de ser racimo.

Tu estatua está extendida más allá de las olas.

Viviente y ordenada como el pecho y el manto

de un solo ser y sus respiraciones,

en la materia de la luz izadas,

llanuras levantadas por las olas,

forman la piel desnuda del planeta.

Llenas tu propio ser con tu sustancia.

Colmas la curvatura del silencio.

Con tu sal y tu miel tiembla la copa,

la cavidad universal del agua,

y nada falta en ti como en el cráter

desollado, en el vaso cerril:

cumbres vacías, cicatrices, señales

que vigilan el aire mutilado.

Tus pétalos palpitan contra el mundo,

tiemblan tus cereales submarinos,

las suaves ovas cuelgan su amenaza,

navegan y pululan las escuelas,
y sólo sube al hilo de las redes
el relámpago muerto de la escama,
un milímetro herido en la distancia
de sus totalidades cristalinas.

DULCE MARÍA LOINAZ

(Cuba, 1902- 1997)

LOS ESTANQUES

Yo no quisiera ser más que un estanque
verdinegro, tranquilo, limpio y hondo:

Uno de esos estanques
que en un rincón oscuro
de silencioso parque,
se duermen a la sombra tibia y buena
de los árboles.

¡Ver mis aguas azules en la aurora,
y luego ensangrentarse
en la monstruosa herida del ocaso...!

Y para siempre estarme
impasible, serena, recogida,
para ver en mis aguas reflejarse
el cielo, el sol, la luna, las estrellas,
la luz, la sombra, el vuelo de las aves...
¡Ah el encanto del agua inmóvil, fría!

Yo no quisiera ser más que un estanque.

EL REMANSO

Río cansado se acogió a la sombra
de los árboles dulces..., de los árboles
serenos que no tienen que correr...
y allí se quedó en gracia de recodo.

Ya está el remanso. Mínimas raíces
lo fijan a la orilla de su alma:
Reflejando las luces y las sombras,
se duermen con un sueño sin distancias...

Es mediodía: Por el cielo azul
una paloma pasa...

El río está tan quieto
que el gavián, oculto entre las ramas,
no sabe ya por un instante
dónde tender el vuelo con la garra:

Si al fino pájaro del aire
o al pájaro, más fino aún, del agua...

RUMI

(Afganistán Antigua Persia,

1207-1273)

Fragmento

.....comenzamos

como un mineral.

Emergimos a la vida de las plantas

y al estado animal y luego ser humanos

y siempre olvidamos nuestros estados anteriores,

excepto en la temprana primavera

cuando recordamos levemente

ser verdes otra vez.

AGUA DE TU MANANTIAL

¿Qué había en la luz de esa vela

que me abrió y consumió tan rápido?

Regresa, amigo mío.

La forma de nuestra camaradería

No es una forma creada.

Nada puede ayudarme si no es esa belleza.

Recuerdo que hubo un amanecer
cuando mi alma escuchó algo de tu alma.

Bebí agua de tu manantial

y sentí cómo la corriente me arrastraba.

GITANJALI

RABINDRANATH TAGORE

(India, 1861 - 1941)

En las playas de todos los mundos, se reúnen los niños.

El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota.

En las playas de todos los mundos, los niños se reúnen, gritando y bailando...

No buscan tesoros, ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carcajada

y brilla pálida la playa sonriente.

Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentidos.

En las playas de todos los mundos, se reúnen los niños.

Rueda la tempestad por el cielo sin caminos,

los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte y los niños juegan.

En las playas de todos los mundos, se reúnen, en una gran fiesta, todos los niños.

(Tomado de Gitanjali, Canto 60, Madrid-Aguilar, 1963.

Versión de Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubi de Jiménez).